

**Benito Juárez**

***Documentos,  
Discursos y Correspondencia***

**Tomo 8, capítulo XCI**

Selección y notas de  
**Jorge L. Tamayo**

Edición digital coordinada por  
**Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva**

Tomo revisado y anotado por  
**Carlos Sánchez Silva**

Versión electrónica para su consulta  
**Aurelio López López**



Año 2006

# **Tomo 8, capítulo XCI**

**Anotado y revisado por  
Carlos Sánchez Silva  
(UABJO)**

**con la colaboración de  
Maira Cristina Córdova Aguilar**

## **Capítulo XCI**

**Tabasco en pie de lucha;  
Patoni muy activo y Terrazas receloso**

**Junio a noviembre de 1863**

## **CAPÍTULO XCI**

### **TABASCO EN PIE DE LUCHA; PATONI MUY ACTIVO Y TERRAZAS RECELOSO**

**Junio a noviembre de 1863**

El 3 de junio de 1863, Eduardo G. Arévalo, de nacionalidad cubana, salió de Ciudad del Carmen comisionado por Tomás Marín, como jefe de la columna expedicionaria de los imperiales encargada de ocupar Tabasco.

Las tropas son embarcadas en el vapor *Conservador* y en cuatro canoas más, dotadas de artillería; la flotilla viene al mando del capitán de fragata Víctor Mateos.

Cruzan la barra de Frontera y ocupan el puerto del mismo nombre, donde no encuentran resistencia y establecen una autoridad que se adhiere a la regencia imperial. Dejan en Frontera una pequeña guarnición y avanzan a San Juan Bautista, hoy Villahermosa, llegando a esta población el día 17 de junio.

El gobernador del estado, Victorio Victoriano Dueñas, encabeza a las tropas que se oponen a los invasores; después de una débil resistencia, Dueñas se retira hacia los pueblos de Atasta, Tamulté y, finalmente, a la región de la Chontalpa, donde logra aumentar sus contingentes hasta alcanzar mil hombres, los que une a cien campechanos, que al mando de don Mariano Pedrero habían venido de Palizada, así como a las fuerzas de Pueblo Nuevo de las Raíces que habían sido reclutadas en la sierra por el vicegobernador Felipe Serna.

Las tropas de los imperiales de Arévalo ocuparon San Juan Bautista la noche del 17 de junio. Es útil reproducir el parte que Arévalo rindió a Tomás Marín:

El enemigo en número de 600 hombres, posesionado de las bocacalles y de varias alturas, esperó que yo empezara el

bombardeo, lo que hice a la una y diez minutos de ayer y concluí a las tres, en cuyo tiempo tuve fuera de combate cuatro hombres. A las cinco de la tarde, viendo que la plaza no se rendía y que era hora de dar un golpe decisivo, ordené el desembarco de dos canoas y un cayuco auxiliado por el vapor. El enemigo rompió sus fuegos de una manera desesperada, pero sin presentar sus pechos a las balas como nosotros lo hacíamos. Formé mi tropa a la orilla del barranco y por tres calles y a paso veloz en columna y a la bayoneta, atacué el enemigo que en gruesos grupos defendía las esquinas. En media hora me posesioné de las manzanas del centro. Siguió el combate cuerpo a cuerpo hasta las ocho de la noche. La resistencia fue desesperada, pero yo tenía fe en la victoria, conociendo el denuedo de mis soldados. A las nueve de la noche el enemigo ya estaba casi derrotado. Algunos de sus muertos y los heridos se los llevaba en su retirada. A las 11 de la noche todos huían y yo era dueño de la plaza. A toque de diana mandé guerrillas exploradoras, pero ya nada había ni aun en las afueras de la población”.<sup>1</sup>

Los historiadores tabasqueños y muy especialmente Pérez Andrade, acusan al gobernador Victorio Victoriano Dueñas de que opuso una débil resistencia; que no cumplió con su deber; que la defensa de San Juan Bautista fue aparente y que, posteriormente, cuando logró reunir contingentes de importancia, no intentó reconquistar San Juan Bautista sino que, en junta de oficiales, resolvió dispersar sus fuerzas trasladándose a Teapa la que posteriormente abandonó, refugiándose en el estado de Chiapas.

Afortunadamente, pese a estos acontecimientos, el espíritu cívico se mantenía muy alto y el 22 de junio Pedro Méndez, tío de Gregorio Méndez, lanzó una vibrante proclama con que se inicia este capítulo. Tres semanas después Manuel Sánchez Mármol también expide una

---

<sup>1</sup> Humberto Muñoz Ortiz, *Gregorio Méndez (El Predestinado). Su vida y su tiempo*, Villahermosa, Tabasco, 1964, pp. 147-148.

proclama llamando a continuar la lucha.

El régimen imperial reaccionó violentamente, aprehendiendo a Pedro Méndez, quien fue visitado en su prisión por su sobrino Gregorio que, lleno de patriótica indignación, comenzó a preparar un plan de lucha para expulsar a los imperiales.

Los tabasqueños tuvieron que celebrar el aniversario de la independencia teniendo encima “las botas del invasor que apresuradamente estaba saqueando materialmente las riquezas del estado”.

Andrés Sánchez Magallanes que había nacido en Chinameca, Veracruz y que residía desde hacía diez años en la Chontalpa, precisamente en San Antonio de Cárdenas, fue en busca de Gregorio Méndez a Comalcalco.

Se encontraron el 15 de septiembre y estuvieron conversando largamente Méndez, Sánchez Magallanes, Magaña y Morales, quienes, ya para la mañana del 16 de septiembre habían preparado el manifiesto que se daría a conocer tres semanas después, fechándolo en la Villa de San Antonio Cárdenas y que figura en este capítulo.

Nuevamente Arévalo reaccionó con violencia, sobre todo cuando fue informado de las reuniones y actividades que se observaban en Comalcalco en torno de Gregorio Méndez, a quien se expulsó de Tabasco en forma drástica.

Méndez habló de esto con don Regino Hernández y Mamerto González; comprendían que la expulsión, de llevarse a cabo, era la consolidación del imperialismo (sic) en Tabasco, por lo que había que hacer algo. Se pusieron de acuerdo; don Regino asaltaría el Cuartel Imperial de Comalcalco acompañado de Bernabé Fuentes; Méndez iría a Jalpa, avisando al jefe político que se iba a presentar a Villahermosa; se mandó un correo a Sánchez Magallanes para que estuviera prevenido, pues el día 8 se intentaría el «golpe». Méndez había recordado la plática con el cotijeño: «Ustedes deben resistir al invasor en pueblos y rancherías. Los imperialistas no irán al pantano...» y Tabasco, a

principios de octubre de 1864, era un inmenso pantano.

Sánchez Magallanes firma el manifiesto en Cárdenas el día 7 de octubre, saliendo a hacerse fuerte en la Barra de Santa Ana, atravesando, con los hombres que previamente había catequizado, leguas y leguas de lodo y agua, arroyos y ríos, lagunas gigantes. La misma ruta de Cortés, en sentido inverso y al servicio de la libertad.

Sale don Gregorio para Jalpa, a donde llega en la noche del día 7; en la madrugada del 8, acompañado de un puñado de patriotas, sus condiscípulos, se apodera de 40 fusiles, entretanto don Regino, acompañado de Bernabé Fuentes, como se había planeado, asalta en Comalcalco el cuartel de los intervencionistas con todo éxito. El jefe de las armas imperialistas sale acompañado de algunos hombres, con destino a San Juan Bautista; Méndez regresa a Comalcalco.

Alcanzados aquellos triunfos se procedió a levantar el acta correspondiente, en la cual se llamaba a don Pedro Méndez para ejercer el gobierno del estado, así como el mando de las tropas al capitán Francisco Vidaña. Don Pedro estaba cumpliendo su condena en las ergástulas de San Juan; Vidaña, curándose de las heridas sufridas el 18 de junio en el combate con los imperialistas al tomar Arévalo la plaza de San Juan, acordando las fuerzas pronunciadas investir a don Gregorio Méndez con el mando de jefe de la brigada, quedando en acefalía el gobierno político, acuerdo que se hizo saber a las tropas por orden general.

Ese día se supo en el cuartel de Comalcalco, la insurrección de Sánchez Magallanes el día 6 de octubre. El capitán Crescencio Rosaldo, con unos cuantos hombres que se le unieron, condujo a Comalcalco el armamento que Méndez había capturado en Jalpa por lo que al llegar a su destino, sin la menor novedad, se hizo saber en el parte del día la laudable y patriótica serenidad con que había procedido.

Méndez y sus hombres se dedicaron a organizarse, a reparar las armas descompuestas que les estaban presentando los hombres

que con ellas se iban afiliando a la causa, cuando el día 10 se sabe en el cuartel liberal que ya Arévalo estaba en Cunduacán, a ocho leguas de Comalcalco, a donde había llegado en la tarde con fuerzas mixtas de caballería e infantería, convenientemente equipadas y municionadas con armas francesas de inmejorable calidad bélica.

Casi a media noche sale Arévalo de Cunduacán a marchas forzadas con destino a Comalcalco, adonde se presenta ya aclarando el día con más de ciento cincuenta hombres y dos piezas de artillería que comienzan a disparar despiadadamente sobre la población, mientras la caballería se adelanta en persecución de los juaristas que no podían casi defenderse por la superioridad numérica del enemigo, por su moderno armamento y porque los soldados de Méndez, bisoños aún, no sabían cómo emplear las armas blancas de que disponían.<sup>2</sup>

Se incluye en el capítulo un fragmento del parte que Gregorio Méndez rindió sobre los combates de Comalcalco y los sucesos posteriores.

Arévalo, mientras tanto, expidió un decreto, incluido también en el capítulo, en que declara fuera de la ley a Gregorio Méndez y Andrés Sánchez Magallanes, poniendo precio a sus cabezas.

El fracaso de Comalcalco no aplastó a los tabasqueños de la Chontalpa encabezados por Méndez, quien pronto recibió el refuerzo de los pueblos de la sierra que, encabezados por el coronel Lino Merino, habían desconocido al gobierno imperial desde el 13 de octubre.

Reorganizadas sus fuerzas, Méndez volvió a Comalcalco donde por varios días imparte instrucción militar a sus tropas.

Decidido a iniciar el ataque, avanza sobre Cunduacán que ocupa la tarde del 28, teniendo ya como objetivo la reconquista de San Juan Bautista.

Enterado de que Arévalo se preparaba para atacarlos, se reúne en

---

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 188 y siguientes.



conferencia con el teniente coronel Sánchez Magallanes y demás jefes, quienes resolvieron dar la batalla:

Conciliando con lo inexperto, de la tropa –dice Méndez- nuestra falta de municiones, resolvimos por librar el combate en emboscadas, las cuales se formarían en el lugar denominado El Jahuactal a la salida de la población, camino de San Juan Bautista. Inmediatamente hice marchar nuestros 300 hombres de infantería al punto designado utilizando nuestra caballería de 50 hombres en guardar las muchas avenidas por donde el enemigo podía flanquearnos.<sup>3</sup>

Tomadas todas las providencias con rapidez, estaba en condiciones de poder contestar el ataque del enemigo que se presentó a las siete de la mañana.

Una imprudencia malogra el plan de sorprender y envolver a los imperiales pero, no obstante ello, fue posible vencerlos.

Con el propósito de estimular a los combatientes, esa misma noche se expidió una orden del día en que se menciona el comportamiento de los más destacados luchadores.

Dejemos hasta aquí el señalamiento de la situación en Tabasco al iniciarse noviembre, después del triunfo del 1º de ese mes y pasemos ahora al norte del país.

Patoni escribe a Juárez a principios de octubre, desde Durango, informando que le envía un comisionado para comprar armas en San Francisco y pocos días después le hace saber que está fabricando proyectiles para artillería de grueso calibre. Juárez responde a estas comunicaciones y, para cada uno de los puntos tratados, tiene un oportuno comentario.

Se han cambiado los papeles y Juárez escribe a Vidaurri ofreciéndole piezas de artillería de las que está fabricando el general Patoni. El enojoso asunto de la Comarca Lagunera parece no tener fin y

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 202.

ahora Vidaurri se queja de parcialidad de parte de Patoni. No hay tal; el gobierno de Durango explica en forma clara al presidente su ponderada actuación en el conflicto.

Terrazas, mientras tanto, continúa en su actitud recelosa frente al gobierno federal y se opone a que el, interventor de la casa de moneda, nombrado por el ministerio de Hacienda, tome posesión de su cargo.

En el Bajío hay gran movimiento; Florentino Antillón llegó a Querétaro con tropas de Guanajuato; Doblado, interesado en dar una buena posición a López Uruga, propone se le confíe el mando de la campaña a Sierra Gorda.

Aureliano Rivera, que ha sido designado gobernador del Distrito Federal, informa al Gral. Ignacio Comonfort sobre una serie de audaces movimientos tratando de tomar la serranía del Ajusco.

El Gral. Arteaga expone sus problemas con el grupo encabezado por el Sr. Castaños en Jalisco. Juárez, si bien en forma breve, le contesta manifestándole su complacencia por su actuación.

López Uruga, que continuaba atendiendo al gobierno de Michoacán, es removido; pero, por su carácter y su costumbre de darle importancia a los rumores, mal interpreta la decisión del gobierno, según puede verse en una carta del Gral. Berriozábal.

Los mexicanos radicados en San Francisco, California, ayudan en forma económica al gobierno nacional, como puede constatarse en la carta que recibió Juárez desde ese puerto estadounidense, concluyendo este interesante capítulo que muestra diversos aspectos del frente de la lucha en el frente interno, con una carta de Desiderio Pavón que informa sobre la resistencia de los patriotas en la región de la Huasteca.

# **DOCUMENTOS**

**Junio a noviembre de 1863**

PEDRO MÉNDEZ LLAMA  
A CONTINUAR LA LUCHA EN TABASCO

Chontalpanecos:

La planta de nuestros inicuos invasores ha venido, por fin, a fijarse en el territorio del estado.

Nuestra capital ha sido invadida y ocupada por los que han renegado de todo principio de justicia, por lo que se han propuesto en sus abyectos planes pisotear y escarnecer los derechos más sagrados de la humanidad y de los pueblos.

Pero esta ocupación no ha sido en manera alguna debida ni a la disciplina, ni al valor, ni a la superioridad numérica de nuestros enemigos, ni a las ventajas de su armamento, sino a graves consideraciones sociales que ellos despreciaban. El digno jefe de las armas del estado, os ha dado ya cuenta de este fatal acontecimiento, que ha hecho ver una vez más a nuestros invasores que, aunque la fortuna no nos sea propicia, sabemos afrontarla y luchar con resignación.

Yo abrigo la profunda convicción de que tal suceso, lejos de infundirnos desaliento, hará que os levantéis embravecidos para demandar satisfacción de nuestra dignidad ultrajada, para escarmentar a esos seres desnaturalizados que, amparados de la fuerza bruta, pretenden imponer silencio a nuestra conciencia y uncirnos al yugo del despotismo extranjero.

Vosotros habéis sido siempre la más formidable salvaguardia de nuestras libertades públicas, los más esforzados defensores de los derechos del pueblo, el apoyo más firme de los gobiernos que, procediendo de un origen legítimo, invocan y practican la civilización y el progreso.

¿Contemplantéis impasibles el atentado violento de esos hombres

sin patria que vienen a arrebatarnos nuestro hermoso suelo? ¿Qué vale la vida, qué importan las riquezas ante semejante humillación? ¡Ah!... ¡reflexionad que lo esclavos sólo viven para servir de vil juguete a sus señores, que ni la existencia ni las riquezas son para ellos un bien, pues que se les priva de la libertad de obrar, de la libertad del pensamiento, hasta de la libertad de ser hombres!...

Yo bien sé que me dirijo a ciudadanos dignos, para quienes importa más un día de libertad para su patria que siglos de felicidad egoísta pasados entre el ruido de las cadenas de la opresión.

La vida es fugitiva; inmortal la honra; cuando todo acaba, queda en pie la memoria de nuestros hechos que, magnánimos o indignos, la historia se encarga de publicar al mundo.

La honra que se empaña, se pierde. No permitáis, pues, que el brillo de la vuestra se amortigüe.

Valientes hijos de la Chontalpa: levantaos. Lancémonos a la lucha y probemos a esos asesinos asalariados que si sus cañones son terribles, pueden enmudecer al empuje de nuestras bayonetas.

Unión y fortaleza y no dudéis del triunfo.

A la hora del peligro, como a la hora de la victoria, hallarais inseparable a vuestro lado, a vuestro compañero y amigo...

(Cunduacán, 22 de junio de 1863).

MANUEL SÁNCHEZ MÁRMOL ANIMA A LOS TABASQUEÑOS  
A RECONQUISTAR SAN JUAN BAUTISTA

La ansiedad de tomar participio en el aplauso de los triunfos de nuestras armas o en la amargura de nuestras adversidades, pone hoy la pluma en nuestras manos.

En estos momentos tocan nuestros nacionales la solución del porvenir del estado o el imperio de la legalidad, de las garantías y de la soberanía del pueblo será pronto restablecido o quedaremos dominados bajo el yugo de esos miserables aventureros que invocan con irónico sarcasmo a la divinidad, mientras conculcan la justicia que proclaman el orden social, mientras atropellan todos los derechos; que saquean y asesinan; que talan y despojan, amparados con una cruz que no es la de cristo, sino la del clero, la de ese clero que predica la humillación y el envilecimiento para sacrificar al pueblo; para llevarlo maniatado como una víctima propicia ante el furor de los tiranos.

Estamos persuadidos de que sucederá lo primero. La soberanía de un pueblo no se aniquila de un solo golpe. El soldado ciudadano lucha por la conciencia, el soldado mercenario se bate por el pan.

La traición no inspira dignidad; sobre los atrincheramientos de San Juan Bautista, la victoria espera sonriendo a nuestros nacionales.

Que sus laureles nos cuesten el menor número de víctimas posibles, es nuestro más ardiente deseo.

(Cunduacán, 10 de julio de 1863).

## LOS TABASQUEÑOS DE CÁRDENAS SE SACUDEN DEL YUGO INVASOR

En la Villa de San Antonio de Cárdenas, a los siete días del mes de octubre de 1863, reunido todo el vecindario que suscribe, con el objeto glorioso de sacudir el yugo ominoso en que yacemos desde el día 17 de junio último, en que desgraciadamente fue ocupada la capital del estado, proclamando el imperio monárquico, bajo la intervención francesa, don Eduardo G. Arévalo, persona que por su convicción natural no puede gobernar a los tabasqueños; pues, considerando los tormentos que todos nuestros hermanos han sufrido desde el desgraciado día 17 de junio mencionado, y:

Considerando, que aunque el Sr. Arévalo ofreció y dio bajo su palabra de honor un indulto general a todos los ciudadanos del estado que habían tomado las armas para defender el derecho nacional que les asiste. Considerando que aunque hizo esta gracia honrosa no la cumplió, echando por tierra su firma y caucionando a multitud de personas honradas desterrándolas a otros estados, dejando en la orfandad a sus familias que con el tiempo yacerían en la mendicidad y opresión futura; considerando que en nuestro humilde y pacífico estado, por más despotismo que el gobierno haya observado, jamás se ha visto horca ni guillotina, como la que observa el expresado Sr. Arévalo con los liberales que desgraciadamente caen en sus manos, como lo verificó con el desgraciado Apolonio Rodríguez y, considerando, por último, que es necesario y muy preciso defender el territorio nacional, libertad e independencia que nos legaron los inmortales Hidalgo y Morelos en la proclamación y protesta que hicieron en el año de 1810, hemos acordado los puntos siguientes:



1°.- Se desconoce en toda su plenitud el gobierno y mando del Sr. Arévalo, así como a todas las autoridades que emanadas por él se hallen funcionando.

2°.- Se excitará por medio de una comunicación y correo violento al Sr. comandante militar del estado don Eusebio Castillo para que de donde quiera que se encuentre venga a encargarse del mando de las fuerzas que interinamente militan subordinadas bajo el mando del Sr. capitán don Andrés Sánchez.

3°.- Que inmediatamente se excite al vecindario de Huimanguillo para que se reúna a nosotros y nos ayude a sacudir las cadenas de los opresores.

4°.- Que se excite al vecindario de los Naranjos y al de la otra banda del río Grijalva con el mismo fin.

5°.- Que tan luego como se hallen reunidas las fuerzas necesarias se prosiga hasta llegar a cima el proyecto mencionado.

6°.- Que enseguida se pase a los pueblos de Comalcalco, Jalpa, Nacajuca y Cunduacán para que reconozcan el sistema constitucional tal como es en realidad.

7°.- Que se haga o se saque copia de la presente acta para adjuntarle copia con atento oficio, al señor comandante militar del estado y otra al señor Presidente de la República, firmándose el original para constancia.

Andrés Sánchez Magallanes

(Siguen otras firmas)

## FRAGMENTO DEL PARTE DE GREGORIO MÉNDEZ SOBRE EL COMBATE DE COMALCALCO Y SUCESOS INMEDIATOS

Los guardias nacionales de mi mando, aún no acostumbrados a los hábitos de campaña y, a pesar de haber sido envueltos por las fuerzas de Arévalo que atacaron la población por tres puntos simultáneos, no abandonaron el campo, sino después de haber cambiado algunas descargas con aquéllas, dispersándose por los bosques circunvecinos, a favor de las sombras de la noche, habiendo hecho a los imperialistas algunos muertos y heridos.

Nuestra pérdida fue grave, pues si bien sólo tuvimos que lamentar la muerte de un soldado, Gil Flores, y la herida de otro, José de la Cruz Broca, cayeron en poder del enemigo las armas en depósito, alguna cantidad de pólvora, una corneta y una caja de guerra.

El 11, las tropas dispersas tomaron el camino de la costa y, al tener noticia de ello, les hice saber el punto en que me hallaba, que lo era la finca rural del ciudadano Rogelio Pérez, en donde se me vinieron a reunir en la noche del 12, encabezados por el comandante Regino Hernández.

Como a esa fecha sabía yo de una manera positiva el movimiento de Cárdenas, cuyas fuerzas se hallaban abrigadas en la ribera de Santa Ana, en la misma madrugada del 12 al 13, emprendí la marcha con el fin de incorporar mi fuerza a la del capitán Andrés Sánchez, jefe de aquéllas.

Al verificar el 13 nuestra reunión, el patriota Sánchez secundó el acuerdo de Comalcalco, dándome a reconocer a sus soldados como jefe superior.

Para subvenir a la mísera escasez en que se hallaban nuestras tropas, hízose una suscripción entre los jefes y oficiales, con cuyo producto pudo atenderse a las necesidades más imperiosas del momento. Al obrar así, probábamos distar mucho del vandalismo, dando garantías a las propiedades e infundiendo simpatías en nuestro favor.

Debiendo destruir el mal efecto de la sorpresa de Comalcalco, nuestra primera necesidad era evitar el evento de un nuevo encuentro, hasta contar con un núcleo de fuerzas capaz de imponer al enemigo. A este fin, procuré desorientarlo sobre nuestra situación, enviando correos agentes secretos que nos hacían aparecer a un mismo tiempo en diferentes rumbos y resolví entretanto dirigirme a la Villa de Cárdenas para engrosar allí nuestras filas. El 16 entramos en ella, habiendo obtenido los resultados más satisfactorios, pues al llamamiento de la patria acudieron multitud de ciudadanos dispuestos a arrostrar la muerte, tanto de esa benemérita Villa cuanto de las de Huimanguillo, Comalcalco y de la banda derecha del Mezcalapa. La falta de recursos pecuniarios hacía nuestra situación hasta cierto punto aflictiva. El único medio con que pude salir de ella fue obteniendo algunas cantidades de los propietarios y comerciantes de Cárdenas y Huimanguillo, empeñando mi personal garantía.

A pesar de esta conducta, aplaudida por todos los que tenían ocasión de examinarla, Arévalo, antes de abandonar Comalcalco, expidió en 15 del mes referido, una orden de asesinato, especie de decreto en que nos declaraba bandidos a mi abnegado compañero ciudadano Andrés Sánchez y a mí, poniendo a precio nuestras cabezas.

(Octubre de 1863).

(Gregorio Méndez)

LOS PATRIOTAS TABASQUEÑOS MÉNDEZ Y SÁNCHEZ  
MAGALLANES, SON PUESTOS FUERA DE LA LEY POR LOS  
IMPERIALES

Eduardo G. Arévalo, general en jefe de la brigada de operaciones del departamento, a sus habitantes, hago saber:

Que en virtud de haber faltado a sus compromisos con este gobierno, por hallarse ya indultados, gozando de todas clases de garantías y por haber tomado las armas, saqueando los pueblos y extorsionando a los ciudadanos pacíficos; en bien de la tranquilidad pública y en castigo de sus crímenes he tenido por conveniente (expedir el siguiente) decreto:

Artículo 1º.- Los bandidos guerrilleros Gregorio Méndez y Andrés Sánchez (a) Magallán, se declaran fuera de la ley.

Artículo 2º.- La persona que entregue sus cabezas, por cada una de ellas se le dará la cantidad de 1,000 pesos.

Y para que llegue a noticia de todos, mando se publique por bando y circule a todas las autoridades del departamento.

Comalcalco, 15 de octubre d 1863.

Manuel Lartigue  
Mayor general secretario

Eduardo G. Arévalo

EL GOBERNADOR DE DURANGO AVISA A JUÁREZ  
QUE SALIÓ EL COMISIONADO A COMPRAR ARMAS

Durango, octubre 5 de 1863

Sr. don Benito Juárez  
San Luis Potosí

Mi muy apreciable y fino amigo:

Por el desgraciado acontecimiento de haber sido asesinado en Mazatlán don Manuel Díaz Vera, administrador de la venta de papel sellado, no pudo efectuarse el viaje de nuestro amigo el Sr. Ochoa que tuvo precisión de hacerse cargo de recoger todos los documentos de la oficina respectiva, como comisionado visitador de las de la hacienda federal; pero en su lugar marchó a San Francisco el licenciado don Pedro Barraza, persona de todo empeño y confianza y quien estaba perfectamente instruido de todo lo relativo a la comisión de Ochoa, a quien debía acompañar a su expedición a California. Acompañó a Barraza el americano Husteyanan, para facilitar la compra de las armas, que es el mismo que debe venir a trabajar el mineral de la Parrilla y sujeto, según estoy informado, capaz de grandes empresas y capitalista.

El Sr. Ochoa ha convenido en pagar los 2,000 fusiles agenciados para este estado enterando la mitad de su valor en Mazatlán y la otra mitad en esta ciudad. En consecuencia, para ello espero tendrá usted la bondad de proporcionarme los recursos necesarios, cuyo monto diré a usted tan luego como me lo indique el expresado Sr. Ochoa; repitiendo a usted que con estas armas tendré en el acto listos 2,000 hombres para la campaña, pues están provistos ya de vestuario y municiones de guerra como he dicho a usted en mis anteriores.

Igualmente suplico a usted me mande el libramiento de los 30 mil pesos sobre la aduana marítima de Mazatlán, para construir prontamente los pertrechos de guerra que usted me ha encargado para el ejército del interior, porque tengo necesidad de comprar varias cosas que me hacen falta para trabajar con actividad. Para cumplir más pronto los deseos de usted, he mandado construir otra cúpula con el objeto de vaciar mayor número de proyectiles, esperando tener bien pronto la satisfacción de haber cumplido con el encargo que usted se ha servido conferirme.

Tengo la persuasión de que mientras yo no pueda activar la organización de las fuerzas de Chihuahua, ésta será algo lenta, por lo que creo conveniente me mande usted órdenes para que se pongan a mi disposición las rentas federales del 1% de aquel estado y pronto lograremos tener listas las expresadas fuerzas, que debo reunir a las de aquí en el momento en que reciba el armamento que debe agenciarse en California.

Comunico a usted que el coronel Ibarra, a quien tenía en campaña contra los bandidos, ha logrado hace tres días batir la gavilla más numerosa que ha quedado de ellos, dando muerte al famoso bandido Francisco Valdez alias “El Ranchero”, que era el único capaz de organizar grandes partidas de ladrones, el de más nombradía y ascendiente entre ellos y el mismo que hace poco tiempo condujo a este estado las gavillas de Chávez. La muerte de este bandolero ha sido una feliz circunstancia, que estoy seguro dará por resultado que acabe esta terrible plaga en el estado. Las fracciones que se dispersen a consecuencia de la derrota que sufrió la gavilla y de la pérdida del cabecilla, las he mandado perseguir por todas partes sin descanso, de cuya providencia espero un resultado enteramente satisfactorio y que me dejará expedito para dedicarme del todo a la instrucción de las fuerzas, sin estas molestias que tanto distraen mi atención.

Tengo la satisfacción de repetirme su afectísimo amigo y atento y seguro servidor que lo aprecia y besa su mano.

José María Patoni

Aumento:

Se ha hecho el avalúo del convento de monjas, del que tengo hablado a usted en mi anterior, resultando ser de 4,000 pesos; cuya noticia doy a usted para que le sirva de antecedente en la resolución que usted se sirva comunicarme.

Vale

PATONI ESTÁ YA FABRICANDO  
PROYECTILES DE ARTILLERÍA

Durango, octubre 9 de 1863

Sr. don Benito Juárez  
San Luis Potosí

Mi muy apreciable y fino amigo:

En el correo próximo pasado recibí el libramiento de los 30,000 pesos destinados a la construcción de proyectiles que tuvo usted la bondad de encargarme para el ejército del interior. En el acto negocié aquel documento con la casa de los Sres. Delius hermanos, del comercio de esta plaza, para evitar mandar un comisionado a agenciar el pago, economizando este gasto y facilitando por medio de aquella casa de comercio el pronto cobro de la expresada suma.

En la semana actual se han vaciado 500 proyectiles huecos de a cuatro para piezas rayadas y de a 24 para obús de este calibre, y en la entrante se fabricarán 890 balas macizas. En la semana siguiente estará ya lista la otra cúpula que está acabándose de construir y entonces la fabricación de los proyectiles será en mayor número que ahora; esperando se sirva usted decirme si voy haciendo remisiones parciales conforme haya un número regular de ellas o esperamos hasta que esté completo el número que usted desea y le hago la remisión total. La pólvora continúa elaborándose y saliendo de mejor clase que la primera que se fabricó.

Mi compañero (González) Ortega me cedió la máquina para hacer cápsules. Pronto la tendré en esta capital y hoy mismo encargo a Mazatlán el modelo necesario para armarla y un maquinista que la ponga



en corriente, teniendo la seguridad de que, dentro de breve tiempo, podré ofrecer a usted la construcción de este nuevo pertrecho de guerra fabricado en este estado.

No ocurre por ahora otro asunto de interés de que dar a usted conocimiento, por lo cual termino repitiéndome de usted afectísimo amigo y seguro servidor que lo estima y atento b. s. m.

José María Patoni

JUÁREZ DA INSTRUCCIONES A PATONI

(San Luis Potosí), octubre 18 de 1863

Sr. José María Patoni  
Durango

Siento el desgraciado fin del Sr. Díaz Vera y quedo enterado de que Ochoa por este motivo no puede seguir a San Francisco y que va el Sr. Barraza para el negocio del armamento.

De los 30,000 pesos puede tomar para pagar los 2,000 fusiles que necesita para las fuerzas del estado y el de Chihuahua y además tiene a su disposición las rentas federales.

De éstos y del 1%, dispone el Sr. Terrazas en Chihuahua y por lo mismo no hay necesidad de autorizarlo a él, mucho menos cuando están los dos de acuerdo y está lista la fuerza.

Celebro la aprehensión de “El Ranchero” y la derrota por el Sr. Ibarra de su gavilla, también me alegro de que tenga ya la máquina para hacer cápsules.

Los proyectiles que vaya construyendo vaya remitiéndolos, pues así habrá más facilidad.

(Benito Juárez)

[Minuta hológrafa de Juárez]

JUÁREZ OFRECE A VIDAURRI  
ENVIARLE ALGUNAS PIEZAS DE ARTILLERÍA

San Luis Potosí, octubre 14 de 1863

Sr. gobernador don Santiago Vidaurri  
Monterrey

Estimado amigo y señor:

Está en mi poder su apreciable de 4 del presente en la que me dice que necesita tres baterías, una de cañones de a seis, rayados si es posible: otra de piezas de a 12 y la última de bombo del mismo calibre.

Ya dije a usted en mi última que no teniendo por aquí ninguna artillería de qué desprendernos, pediría las dos baterías y no tres, que en su anterior me pedía, a Zacatecas o Durango. Repetiré el pedido de tres baterías con indicación de los calibres que me señala y lo haré también de las 400 o 500 corazas que desea tener para formar un cuerpo de lanceros o dragones, cuyas corazas han dado ya buenos resultados, dice usted en Durango.

El Sr. Patoni está trabajando con el mayor empeño en la construcción de piezas de artillería, elaboración de pólvora, etc., siendo muy buenas las muestras que de ésta ha mandado y espero por lo mismo que podrá llenar los deseos o necesidades de usted.

Me repito su afectísimo amigo que lo aprecia y b. s. m.

Benito Juárez

NUEVO INCIDENTE EN LA COMARCA LAGUNERA

Monterrey, octubre 21 de 1863

Sr. don Benito Juárez, Presidente de la República  
San Luis Potosí

Mi muy querido amigo y señor:

Por el ministerio de la Guerra doy cuenta al supremo gobierno de lo ocurrido a las inmediaciones de la línea divisoria entre este estado y el de Durango<sup>4</sup> y ruego a usted que, tomando en consideración lo acaecido, se sirva acordar una orden de tal naturaleza que haga al Sr. Patoni entregarme a los culpables, pues de otra manera desaparecerá la buena armonía que reina entre ambos estados, porque no es posible consentir en que el vandalismo se desarrolle con las proporciones que se dejan entrever.

Con motivo de lo sucedido me he visto precisado a suspender la marcha de las fuerzas que iban a salir para la línea de Tamaulipas y así se lo he avisado ayer por extraordinario al Sr. Ruiz pues, para evitar

---

<sup>4</sup> Al sublevarse por segunda vez los vecinos de Matamoros bajo el mando de Jesús González Herrera, fuerzas del gobierno de Durango llegaron a auxiliarlas, invadiendo Nuevo León y Coahuila y atacando a las fuerzas que perseguían a aquéllos bajo las órdenes de Vidaurri. El *Boletín Oficial* comentó: “Ha habido un ultraje altamente injurioso y armas extrañas han derramado la sangre de los hijos de Nuevo León y Coahuila. Esta violación y ese ultraje y esa sangre reclaman de la dignidad e independencia del estado la más pronta y completa reparación. El gobierno y los pueblos ya se aprestan a salir en persecución de los asesinos y de sus protectores”. Vidaurri pidió a Patoni, gobernador de Durango, que le entregara a todos los jefes y oficiales de la fuerza que invadió este estado para castigarlos, amenazando con ir buscarlos en dondequiera que se encontraran.

mayores males, he considerado indispensable aglomerar en la municipalidad de Viesca el mayor número de fuerzas posible, a fin de ver si se acaba con la chusma de criminales que se ha insolentado.

Considero de mi deber manifestar a usted que lo de Tamaulipas es de más trascendencia de la que pueda imaginarse: se trata de desconocer al Sr. Ruiz y lo que ha pasado en Alamitos no es más que la iniciativa del gran trastorno meditado, porque ese hecho está ramificado en todos los pueblos.

Hinojosa ha sido invitado para ponerse a la cabeza de la revolución, pues se trata de proclamarlo; él ha contestado que no acepta la propuesta y que se mezclará en la política de ese estado sólo cuando sea llamado de una manera legal.

Yo refiero la verdad de los hechos y usted sabrá apreciarlos y dictará las providencias que considere adecuadas, para subsanar el error que cometió el Sr. Ruiz, desconfiando de Hinojosa, a quien, como manifesté al Sr. (de la) Fuente, debió haber nombrado jefe militar, porque entonces habría neutralizado los elementos de disolución de ese estado, pero ahora es tarde ya, y no sé qué será necesario para salvar a esos pueblos de su completa ruina y conservarles al gobierno el único puerto que tiene.

Las fuerzas que van a salir para la municipalidad de Viesca, las va a mandar el Sr. Hinojosa y si al concluir la pacificación de los bandidos de ese punto del estado fueren aún necesarias para operar en Tamaulipas, marcharán violentamente a ese estado, a cumplir con las órdenes que dicte el gobierno.

Deseo a usted todo género de felicidades y me repito suyo afectísimo amigo y servidor q. b. s. m.

Santiago Vidaurri

PONDERADA INTERVENCIÓN DE PATONI  
EN EL INCIDENTE LAGUNERO

Durango, 26 de octubre de 1863

Sr. don Benito Juárez  
San Luis Potosí

Mi muy apreciable y fino amigo:

Ayer he recibido comunicaciones del partido de Mapimí, perteneciente a ese estado, en que me avisan que un punto llamado Matamoros, de Nuevo León, se ha rebelado contra el gobierno de aquel estado por cuestiones locales sobre terrenos con los propietarios que, habiendo obtenido fuerzas del mismo gobierno para someterlos al orden, fueron tres veces derrotadas por los disidentes, que se apoderaron del parque, armamento y dinero de aquéllos y los dispersaron haciéndoles varios muertos y heridos. El dicho rancho de Matamoros está inmediato a la línea divisoria de ambos estados, y es muy probable que el gobierno de Nuevo León mande fuerzas en mayor número para escarmentar a los rebeldes y reivindicar su dignidad, en cuyo caso sería casi seguro que unos y otros se introdujesen al territorio del de mi cargo, y para evitar que la desmoralización se derrame en él, he juzgado conveniente mandar una fuerza de 100 hombres al referido Mapimí, con el objeto de conservar el orden, evitar que de los pueblos que le pertenecen se favorezca a los disidentes, e impedir que éstos encuentren abrigo en el caso de que fueren de nuevo batidos como es probable, y en el de ser vencidos por las fuerzas de Nuevo León.

Al jefe político he recomendado la mayor prudencia en este delicado negocio y, que obre de la manera que cumple a dos estados

hermanos, que sin ingerirse en cuestiones de localidad deben ser consecuentes con los actos de justicia que a cada uno convenga y de mutuo respeto a su soberanía respectiva.

También le he prevenido me comunique todo lo que sea de importancia en los sucesos que están pasando en aquellas poblaciones, a fin de dictar las providencias que requieran las circunstancias y que tienden en todo caso a la conservación del orden público.

En el correo próximo tendré la honra de mandar a usted las comunicaciones que he mandado publicar, relativas a estos acontecimientos, habiendo juzgado conveniente anticiparlos a usted por medio de esta carta, concluyendo por ahora con repetirme su afectísimo amigo y atento seguro servidor que lo aprecia y b. s. m.

José María Patoni

TERRAZAS SE OPONE A QUE PABLO AGUIRRE SEA EL  
INTERVENTOR DE LA CASA DE MONEDA DE CHIHUAHUA

Chihuahua, octubre 19 de 1863

Sr. don Benito Juárez  
San Luis Potosí

Mi muy apreciable amigo y señor:

Con mucho atraso se recibió en este gobierno la nota oficial del ministerio de Hacienda, fecha 31 de julio último, en que se le comunica haber sido nombrado interventor de la casa de moneda de esta ciudad a don Pablo Aguirre, en remplazo del Sr. don Joaquín Campa, en virtud de hallarse este último desempeñando la magistratura en este estado y de estar prohibido que los empleados de la federación disfruten dos haberes distintos.

Al imponerme de una disposición semejante comprendí desde luego que este supremo gobierno, mal informado por personas interesadas en favor del Sr. Aguirre y en perjuicio del Sr. Campa aunque con la buena fe que caracteriza los actos administrativos de usted, resolvía la colocación del uno y la destitución del otro; mas, interesado como el que más en el decoro y buen nombre del primer magistrado de la nación a la vez que, por otra parte, deseo la rectificación del nombramiento referido por lo que esto importa a los intereses del comercio y aun a la dignidad misma del estado de Chihuahua, adopté el arbitrio de hacerle a usted algunas indicaciones sobre el particular, que recibirá por este mismo correo, en respuesta de la comunicación precitada, repitiéndoselas en esta carta para significarle a usted la importancia del caso y la necesidad de reeverlo y examinarlo con todo



aquel tino y prudencia que usted acostumbra. A la vez le suplico reciba estas explicaciones como un testimonio irrefragable de la amistad con que me favorece, de la confianza que me inspira su bondad y de la persuasión íntima en que estoy de que usted sabe apreciar debidamente la manifestación sincera de las ideas y los informes veraces de aquellos que se empeñan en evitar los males públicos de cualquier clase y magnitud. De otro modo yo no me atrevería a dar este paso y me hubiera limitado a obsequiar la orden suprema de que he hecho mérito, fuesen cuales fueran las consecuencias de ellas.

Usted sabe muy bien cuánto conviene al honor de nuestro país el crédito de sus servidores; mas como no puede tener un conocimiento personal de los individuos que se le recomiendan para la provisión de los empleos de los estados lejanos como lo es éste, es muy fácil se equivoque en la elección, tal cual acaba de suceder con la de don Pablo Aguirre cuya conducta anterior le ha granjeado un general desconcepto, tanto más justo y merecido, cuanto que al gobierno de mi cargo le sería muy fácil probar que han tenido que ver con él los tribunales, por delitos contra la propiedad, delitos oprobiosos que como usted sabe imprimen una mancha indeleble en la frente de aquel que tiene la desgracia de cometerlos y si por esta razón no sería conveniente colocarlo en una oficina de aquéllas en que no se manejan intereses de ninguna clase, mucho menos conveniente sería darle entrada en una casa de moneda para la que se necesitan ciudadanos muy honrados y de una reputación sin tacha que no disfruta el Sr. Aguirre.

Por esto es que, cuando fue nombrado jefe de hacienda, este gobierno se manifestó tan poco o nada dispuesto a entenderse con él en asuntos del ramo que se le había encomendado y para justificar más y más la repugnancia con que es recibido en los puestos públicos añadió a sus pésimos antecedentes una nueva falta dando motivo para que el Juzgado 2º de esta Capital lo pusiese preso en la cárcel por estupro *innatura*. Verdad es que habiendo apelado del auto respectivo, la sala de vista revocó aquél por no haber aparecido suficientemente comprobado el cuerpo del delito por las torpezas de la autoridad que conoció del negocio; mas también lo es que la causa aún se halla pendiente; que el

ministro a quien tocó resolver el incidente indicado, lo hizo de aquella manera por humanidad y compasión hacia el reo, por el abandono en que estaba su desgraciada familia y que el Sr. Aguirre, en el concepto general es culpable y lo será siempre, por más esfuerzos que haga para rehabilitarse ante la opinión pública, pues nadie ignora los motivos que tuvo la pobre madre de la niña viciada para quejarse ante el juez de la ingratitud con que el Sr. don Pablo correspondió a la confianza que de él hizo al entregarle su tierna hija de siete años para que la educase.

Por otra parte, prescindiendo de las razones expuestas, yo no concibo las que pueda haber para separar de la intervención de la casa de moneda a un ciudadano tan apreciable en todos sentidos y tan ilustrado como el Sr. Campa, para remplazarlo con otro tan desacreditado e inepto como el Sr. Aguirre. Este cambio produciría algunas desconfianzas en los introductores de platas y aun en los empresarios quienes se manifiestan descontentos de él; por lo mismo que el nuevo nombrado no goza de buena aceptación, perjudicaría notablemente las labores de la oficina por no tener inteligencia ni capacidad para desempeñarla, fuera de muchos otros inconvenientes que reservo a la penetración de usted.

Agrégase a todo esto la circunstancia notoria de que el Sr. Campa no ha dado motivo alguno para que se le remueva de su empleo tan vergonzosamente, o la porque (sic) con la mayor injusticia no sólo por haberlo servido con ejemplar actividad, acierto y honradez sino también por haber prestado en él los servicios más señalados e importantes a la causa nacional en las épocas más aciagas, identificando su conducta y sus ideas políticas con las ideas políticas y la conducta de la administración actual de la república y del estado cuya suerte ha corrido en las épocas más aciagas de la revolución progresista, sin perjuicio de prestar los mejores servicios en su posición a la causa de México contra los franceses y porque, en mi concepto, el Sr. Campa no se halla comprendido en la prohibición de que trata el señor ministro de Hacienda en su nota precitada, porque si bien es cierto que desempeña dos empleos, también lo es que el haber que disfruta por uno y otro, no lo paga la hacienda federal sino el estado, el que le corresponde como ministro, y la empresa de la casa de moneda, el que le pertenece como

interventor de ella según la contrata respectiva.

Sin embargo de esto, cuando el Sr. Campa fue nombrado por los pueblos Presidente del Supremo Tribunal y aún desde antes, cuando sólo era Magistrado suplente, renunció tal empleo ante esta legislatura porque ha preferido siempre el otro; pero se le dijo que no había dificultad para que desempeñase los dos porque los sueldos asignados a uno y otro, no gravitaban sobre un mismo erario. Con tal motivo, él continuó desempeñando la magistratura en la que es tan útil al estado por su probidad e instrucción práctica en la jurisprudencia; mas ahora ha vuelto a renunciarla a vista del nombramiento hecho en don Pablo Aguirre por aquella causa para que lo remplace en la intervención de esta casa de moneda y, puesto que no sería justo ni caritativo separarlo de esta última contra su voluntad y sin motivo alguno justificado, considero deberá quedar, por el mismo hecho, sin efecto el nombramiento de don Pablo Aguirre, atento a que las razones en que se funda han dejado de existir por parte del Sr. Campa quien ha puesto los medios que se hallan a su arbitrio para conservar la propiedad que tiene en el empleo de interventor, propiedad que conservan todos los empleados y funcionarios públicos cuando se les emplea de algún otro modo para el bien general, de una manera compatible y conciliable con el cumplimiento de las leyes.

Yo suplico a usted encarecidamente se sirva tomar en su alta consideración cuanto acabo de exponer en esta difusa carta, librándonos de la oprobiosa desgracia de ver colocado a don Pablo Aguirre en el empleo del Sr. Campa, con agravio de éste.

Con el mayor placer me repito de usted su afectísimo amigo y atento su servidor q. b. s. m.

Luis Terrazas

[Nota de Juárez]

Que tendré presentes sus razones para resolver el ocurso que ha dirigido al gobierno, pues lo único que deseo es el bien público. Contestada el 5 de noviembre.

FLORENCIO ANTILLÓN LLEGA A QUERÉTARO  
CON HOMBRES DE GUANAJUATO

Querétaro, octubre 8 de 1863

Sr. ministro de la Guerra don Ignacio Comonfort  
San Luis Potosí

Mi siempre apreciable general:

Ayer llegué a esta ciudad con la 1ª brigada de la defensa nacional en operaciones, compuesta de 2,600 hombres de Guanajuato y, según me dijo el Sr. Gral. Doblado, las fuerzas de Querétaro deberían formar la 2ª brigada; pero el Sr. Linares me dice que no tiene orden del ministerio; en consecuencia, la formación de la división no ha tenido su efecto porque faltan las órdenes del gobierno y yo no he podido mandar a usted los documentos en que consten las fuerzas, parque, medios de transporte, etc.; pero lo haré tan luego como la brigada en Querétaro quede a mis órdenes.

Sírvase usted comunicarme las órdenes que tenga a bien respecto a las operaciones que tenga que practicar la división.

Celebro infinito la oportunidad en que me hallo para obedecer sinceramente las órdenes de usted, pues sabe que en esto tengo demasiado gusto.

Consérvese usted bueno y mande como guste a su subordinado y amigo que lo aprecia y atentamente b. s. m.

Florencio Antillón

SE DECRETAN NULOS LOS ACTOS JURÍDICOS  
DE LOS JUECES NOMBRADOS POR LA INTERVENCIÓN

Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos  
Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las amplias facultades de que me hallo investido, he tenido  
a bien decretar lo siguiente:

Artículo 1º.- Siendo nulos los actos de los jueces intervencionistas,  
no se les dará valor alguno en los lugares sometidos a la obediencia del  
gobierno constitucional.

Artículo 2º.- Son competentes para conocer de los juicios  
pendiente o de los que en lo sucesivo debieran promoverse, siguiendo el  
fuero del domicilio, en puntos ocupados por el enemigo, los jueces del  
lugar en que estén ubicados los bienes del demandado, siempre que la  
demanda se entable en virtud de acción real y, si procede de obligación  
personal, solamente en el caso que estuviese ya decretado, por autoridad  
competente, el embargo de dichos bienes.

Artículo 3º.- Son igualmente competentes para los mismos juicios,  
los jueces del lugar del contrato, en defecto de los de la ubicación de los  
bienes.

Artículo 4º.- Para los juicios mencionados en el artículo 2º, se  
tendrá por legítimo representante del dueño de los bienes, al  
administrador o encargado de ellos.

Artículo 5º.- Para los juicios mencionados en el artículo 3º se citará  
por los periódicos al demandado, cuando resida en lugar ocupado por el  
enemigo, con término de un día por cada cinco leguas, si se supiere cuál  
es su residencia y, en caso contrario, con el de 30 días perentorios. Si no  
apareciere el representante legítimo, vencido el término, se nombrará por

el juez un defensor, con quien se seguirá el juicio hasta su conclusión.

Artículo 6°.- Para ninguno de los juicios de que habla esta ley, es necesario el previo de conciliación.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el palacio nacional de San Luis Potosí, a 15 de octubre de 1863.

Benito Juárez

Al ciudadano Lic. José María Iglesias, ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública.

Y lo comunico a usted para su conocimiento y cumplimiento. Dios y libertad, San Luis Potosí, octubre 15 de 1863.

(José María) Iglesias

EL GRAL. ECHEAGARAY RATIFICA A JUÁREZ  
SU DECISIÓN DE SERVIR A LA PATRIA

San Juan del Río, octubre 22 de 1863

Ciudadano Presidente de la República  
Benito Juárez

Mi respetado amigo y señor:

Con gusto he leído sus apreciables del 15 y 18 del corriente; respecto al contenido de la primera, sobre el desagradable suceso de las fuerzas de Tamaulipas, como usted me lo indica, me dirijo de oficio al ministro insertando las comunicaciones, mía y la contestación del Sr. Gral. Díaz.

Respecto a la segunda, quedo impuesto de su contenido y ella me llena de satisfacción porque la confianza que usted deposita en mí, me da a conocer que está convencido hasta la evidencia de que el frente de la división, con cuyo mando me ha honrado usted, no sólo sabré sacrificarme por el triunfo de nuestra sagrada causa, sino que también sabré hacer lo posible por conservarla intacta para cuando llegue el momento de que sea útil a la patria. Mis cuidados y desvelos son porque se mantenga en el mejor pie de disciplina y moralidad, que son cosas necesarísimas para aspirar al triunfo.

De nuevo le suplico vea a esta división con particular cuidado, no sólo para su conservación sino para el aumento de su fuerza, si es posible; respecto a lo primero le he de merecer dicte sus órdenes para reemplazos, pues cada día sabe usted que hay bajas en los cuerpos, y, tocante a lo segundo, es útil y conveniente aumente el personal de que se compone.

Tengo a la vista y leo a menudo su referida carta del día 18, y

protesto a usted que todo lo que en ella me dice, seguiré al pie de la letra y que mientras resulta nombrado el general en jefe, haré cuanto sea conveniente y necesario en tan críticos momentos para llenar mis deberes con la patria y merecer la confianza honrosa con que usted se ha servido distinguirme.

Al ministerio comuniqué todas las noticias del último movimiento del traidor Mejía sobre Tula, y le acompaño copia de la carta que a última hora he recibido del Gral. Peña y otra en inglés por las noticias que contienen.

Esté usted tranquilo respecto a que me pueda sorprender el enemigo o cortar algunas de las fuerzas que tengo avanzadas, porque sobre esto estoy muy vigilante y he tomado las providencias necesarias que evitarán semejantes conflictos.

En espera de sus órdenes, me repito como siempre su obediente amigo y servidor que atento b. s. m.

Miguel M. Echeagaray

Aumento:

Hace tres días, señor, que no he podido dar ración de carne a la tropa y no ha tenido rancho; sólo los he podido ministrar, en estos tres días, medio socorro diario, dinero que he podido adquirir casi arebatándoselo a algunos de aquí. Nada me ha contestado el comisario sobre recursos, a la enérgica comunicación que le dirigí, porque importando el presupuesto de la división treinta y siete mil y pico de pesos sólo me ha dado hasta hoy 22, siete mil y pico. Yo creo que las autoridades de este estado, con no facilitarme reses y forraje me quieren lanzar a la situación de que yo me procure esos renglones; así me veré precisado a hacerlo con bastante sentimiento, porque el soldado, al frente del enemigo, tiene necesidad de comer y también la tienen los animales de los trenes. El jefe político de aquí lo ha retirado el gobernador y está acéfala la población.

Miguel M. Echeagaray



DECRETO RELATIVO A LOS QUE PERCIBAN HABERES  
DEL GOBIERNO INTERVENCIONISTA

El ciudadano Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto siguiente:

Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las amplias facultades con que me hallo investido, he tenido a bien decretar lo que sigue:

Artículo 1º.- Se hace extensivo el decreto expedido en 13 de este mes, a la persona o personas que en cualquiera punto de la república hayan percibido o percibiesen alguna cantidad de las oficinas de la llamada regencia o de los invasores, ya sea por retiro o pensión de montepío, pensión civil o cualquier otro motivo o denominación; por ese sólo hecho se declara que han dejado de ser acreedoras al erario nacional, sin perjuicio de que se les apliquen las demás penas en que hubiesen incurrido, con arreglo a las leyes vigentes.

2º.- Todo crédito, ya sea o no reconocido, que se haya presentado o se presente al llamado gobierno de la intervención, por este simple acto perderá todo el derecho que tuviere el tenedor de él a dicho crédito, aún cuando no hubiere percibido cantidad alguna a buena cuenta de su valor.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Palacio del gobierno federal en San Luis Potosí, a 22 de octubre de 1863.

Benito Juárez

Al ciudadano José Higinio Núñez, ministro de Hacienda y  
Crédito Público.

Y lo comunico a usted para su inteligencia y cumplimiento.

Independencia y Libertad, San Luis Potosí, octubre 28 de 1863.

(José Higinio) Núñez

PLANEA AUDAZ MOVIMIENTO  
EL GOBERNADOR DEL DISTRITO FEDERAL

Arroyo Zarco, octubre 25 de 1863

Sr. Gral. don Ignacio Comonfort

Mi muy querido y respetado general:

Siempre he creído tener en usted un apoyo y por lo mismo me le dirijo, suplicándole libre sus órdenes de acuerdo con lo que solicito.

Estoy en la línea avanzada y quiero aprovechar el movimiento que ha emprendido el enemigo, para pasarme a Ajusco y no podré verificarlo falto completamente de recursos y dejando compromisos por estos rumbos, que he contraído para el sostenimiento de mis fuerzas.

El enemigo permanece en Tula, Tepeji e Ixtlahuaca y según se me ha informado la columna que saldrá de este último punto amagará Querétaro, en tanto que la columna de nuestro frente y la del flanco izquierdo atacarán San Juan del Río. En Tepeji sólo tiene el enemigo ocho piezas de batalla.

Si el erario se encuentra escaso me conformaré con que se me mande lo necesario para dar real y medio por plaza en el término de un mes, en el concepto que será la única petición de numerario que haré durante mi permanencia en el gobierno del Distrito Federal.

Mi comisionado, el Sr. González Ángulo, que es un sincero amigo mío y de toda mi confianza, impondrá a usted pormenorizadamente de las necesidades que tengo y de lo muy importante que es remediarlas.

Ordene usted lo que guste a su servidor que sinceramente lo aprecia y b. s. m.

Aureliano Rivera

EL GRAL. ARTEAGA INFORMA A JUÁREZ SOBRE SUS  
PROBLEMAS CON EL GRUPO DE CASTAÑOS EN JALISCO

Guadalajara, octubre 25 de 1863

Sr. presidente Lic. don Benito Juárez  
San Luis Potosí

Mi respetable amigo y señor:

Recibí la muy estimable de usted de 11 del actual, y le doy las más expresivas gracias por la atención que siempre se ha dignado dispensar a cuanto le digo, impulsado por el deseo de mejorar la suerte de este estado y de corresponder a la confianza con que usted tuvo a bien honrarme encomendando a mi insuficiencia el gobierno del mismo.

Ojalá, señor presidente, y que muy pronto pueda manifestar a usted el fruto de mis afanes; pues en tanto que como hasta hoy cuente con la eficaz protección de usted, no debo desesperar del remedio de Jalisco, sino, al contrario, sonreír con gozo y con fe ante un cambio próximo y feliz de su actual penosa situación.

Mas, si por desgracia una necesidad inevitable obliga al supremo gobierno a retirarme su apoyo, recogiendo sus rentas y dictando otras medidas que reduzcan la posibilidad de mis recursos morales y efectivos en la administración de este estado, confieso, mi respetable amigo, que será preciso renunciar a la idea de su salvación; porque, me permito decirlo a usted una vez más, Jalisco sin elementos extraños, no puede vivir; de éstos, de tiempo y asiduo afán necesita indispensablemente para explotar los que le son propios, muy grandes y ricos en verdad, pero embotados hoy por tan largo periodo de sufrimiento.

Considero, señor, que usted no está en un lecho de rosas, que el

supremo gobierno general, llevando sobre sus hombros todo el peso de la crítica situación del país, necesita, cada día con mayor urgencia, concentrar sus fuerzas y sus recursos para marchar con la actividad y la energía que demandan los sucesos; pero colocado Jalisco en circunstancias absolutamente excepcionales, como usted sabe bien, si esa superioridad le retirara su auxilio, en vez de aliviarse la carga aumentaría su magnitud, dando a este pobre estado el golpe de gracia, y privándose por mayor tiempo, si no para siempre, de la ayuda que de la otra manera más tarde podrá prestar a usted.

En consecuencia, y poseído de una convicción profunda en lo que he dicho, me permito reiterar a usted mis súplicas para que continúe dispensando a mi gobierno el apoyo que hasta aquí le ha merecido, bajo el concepto de que sólo debido a él, algo marcha Jalisco, adelantando principalmente en la pacificación de los pueblos, según verá usted por mis partes oficiales y el periódico de este gobierno, donde se consignan los avisos de la guerra, todos satisfactorios a nuestras armas; pues hasta hoy he tenido la fortuna de que ni una sola de las expediciones que diariamente muevo sobre el enemigo ha sido derrotada.

La fuerza del Sr. Gral. Ghilardi me era indispensable en el segundo cantón, pero comprendiendo la grave necesidad que debió dictar la orden de su movimiento hacia Querétaro, mandé que marchara inmediatamente y, además, hace cinco días que salió de esta ciudad a incorporársele el coronel don Pedro Galván, con 40 caballos del regimiento de su mando, lanceros de Jalisco, que es el mejor cuerpo de esa arma que tiene el estado.

Natural es que por consecuencia del movimiento de dicha brigada, mis atenciones militares hayan crecido, principalmente por el rumbo de Lagos, pero ya ordeno algunas fuerzas que vayan a cubrir la línea y pronto quedará de nuevo asegurada.

Ya he dicho a usted en una de mis cartas que los Sres. Castaño, Landero y Cos y otros componen uno de los círculos políticos del estado y el que quizá con más ahinco que los traidores hostiliza mi administración; porque acostumbrados esos señores a imponer su voluntad al gobierno en cuantos negocios encuentran ocasión de

acomodar sus intereses o sus miras siempre bastardas y ambiciosas, hoy que no han podido meterme bajo su despótica tutela pues aseguro a usted que no domina sobre mi espíritu la influencia de ninguno de los partidos que aquí se agitan, sino que vivo en medio de todos ellos con la más soberana independencia, el círculo de que hago mérito, Castaños, más exigente y susceptible que los otros, ha debido disgustarse conmigo en quien no ha encontrado complicidad o apoyo para medrar sobre los intereses públicos, subiendo su despecho hasta tal punto, que ha protestado emplear todos sus recursos para perderme.

Un hecho reciente de estos días, ha venido a aumentar su encono y por él me está promoviendo una algarabía infernal, una guerra ensañada y terrible.

Don José María Hjar y Haro, del círculo de Castaño y administrador de la aduana de esta ciudad, cometió una falta por la que le resultaba grave responsabilidad en un negocio sobre comiso de un cargamento de cacao procedente de México. Como era de mi deber y siguiendo los sabios consejos de usted sobre empleados desleales, morosos o cobardes en el desempeño de sus obligaciones, inmediatamente mandé suspender a Hjar en su empleo y ponerlo a disposición del juez de hacienda quien, encontrando sin duda motivos suficientes para su prisión, así la decretó por auto formal y se sigue el proceso.

Tal es el hecho que con indecible furia ha excitado la bilis de los Castaños; él está sujeto a la jurisdicción legal, y yo descanso tranquilo en mis procedimientos, porque jamás he tenido miedo ni pedido consulta para cumplir un deber conocido y dominante. Empero, considerando que, desfigurando los hechos, lo que es peculiar de esta clase de gentes, pretendan mis enemigos sorprender el juicio de usted con apasionados y falsos relatos, he creído prudente dirigirle esta advertencia, suplicándole la tenga presente a su debido tiempo.

Los Sres. Gral. don José N. Zapata y licenciado don Aristeo Moreno que en estas (fechas) se presentarán en esa capital, informarán a usted sobre mi situación.

Con el más profundo respeto, soy de usted, señor presidente, muy  
adicto amigo, subordinado y s. s. q. b. s. m.

José María Arteaga

JUÁREZ RESPALDA  
LA ACTUACIÓN DE ARTEAGA EN JALISCO

(San Luis Potosí), noviembre 4 de 1863

Sr. Gral. José María Arteaga  
Guadalajara

Impuesto de sus apreciables de 25 y 26 del presente con las que recibí copias de las comunicaciones cambiadas entre el jefe político y militar de Lagos y el Sr. Rincón, diré a usted que he dispuesto que vaya una fuerza de Guanajuato a perseguir a los bandidos que ocupan dicho cantón, cuyo jefe, el Sr. Topete, seguirá encargado del ramo político y de hacienda, y el jefe de la fuerza para que esté más expedito tendrá a su cargo el mando militar, mientras usted puede enviar otra fuerza que remplace a la que va de Guanajuato, en lo que veo que está usted trabajando.

No debe usted dudar de que el gobierno hará cuanto pueda por ayudar al de usted a restablecer la tranquilidad y mejorar la situación de Jalisco, y también puede estar seguro de que nunca coartará su libertad en disposiciones de rigurosa justicia y moralidad como la de que me habla respecto al señor administrador de esa aduana, medida que aprovecho en un todo, esperando y recomendándole que siga usando de la misma energía en todos los casos semejantes.

(Benito Juárez)



LÓPEZ URAGA CONTINÚA  
ATENDIENDO EL GOBIERNO DE MICHOACÁN

Zitácuaro, octubre 26 de 1863

Excelentísimo Sr. presidente don Benito Juárez

Muy respetable amigo y señor:

Aquí recibo la muy esperada de usted del 18 y después de mi anterior poco tengo que agregar.

Corno dije a usted de Maravatío después del parte del Sr. Echeagaray del avance del enemigo en su línea y de mi invitación a que si se retiraba lo hiciere por Maravatío, nada he sabido de él. Tal vez no fue un avance en forma y todo ha quedado en su puesto.

También dije a usted el estado de mis fuerzas por aquel punto y que conservaba mis avanzadas hasta pegarlas a Ixtlahuaca y aquí, en donde más me llamaba la atención la reconcentración del enemigo y mandado por Berthier, he venido a cerciorarme de la noticia de la derrota de Valdez por nuestro Porfirio y creo que aun este aglomeramiento de fuerzas en estos puntos, creo sea por el mismo Díaz a quien observan. De todos modos él ha pasado bien y está seguro ya.

Las noticias de esta tarde son que hay requisición de gente en Toluca llamándolos de 15 a 50 años; que antier entraron dos piquetes de (Leonardo) Márquez para reponerse y que éste estaba en Lerma y aun agregan que viene Miramón a sus órdenes y ambos a las de un francés.

Yo me lamento cada día más de la falta de armas pues esta gente está en buen espíritu y repito a usted lo dicho, caro les costaría la invasión de este estado, pues los pueblos harán su deber.

Estaré aquí aún dos días para revisarlo y arreglarlo todo si avanzan

estos amigos, ya estoy aquí y si no vuelvo a Morelia, pues están flojeando en buscarme recursos y me faltan ya y debo estar en todas partes.

No tema usted que yo no esté en donde se haga algo. Ojalá y tenga algún tiempo más y es todo lo que deseo.

Este Jalisco es un castigo y una plaga. Me tiene distraídos más de 1,500 hombres con estar cuidando la línea del estado que sus gavillas invaden a cada momento.

Incomódese usted un poco con ese señor gobernador y que si no ayuda que no moleste. Me temo que no mande las armas y es peor. Sería bueno exigirle pusiera una fuerte guarnición en la Barca y en Atotonilco para poder contar yo con más fuerzas.

De todo daré a usted aviso y como siempre, señor, dé usted sus órdenes a su muy adicto amigo y seguro servidor que obediente b. s. m.

José López Uraga

(Aumento)

Son las diez de la noche y recibo el parte de que (Leonardo) Márquez llegó a Ixtlahuaca con los traidores. Ahora sí creo empieza la invasión.

BERRIOZÁBAL SUSTITUYE  
A LÓPEZ URAGA EN MICHOACÁN

Hacienda de Queréndaro, octubre 30 de 1863

Sr. presidente Lic. don Benito Juárez

Mi apreciable amigo y señor:

Hasta ayer a la una de la tarde hemos logrado reunirnos con el Gral. (López) Uraga; ha recibido una carta de San Luis (Potosí) en que le aseguran que el gobierno general lo remueve del mando de este estado, porque de Jalisco lo acusan de promover una coalición entre varios Estados; esto ha hecho que lo encontremos muy mal prevenido, pues cree que no se le llama al ejército de buena fe sino sólo para cubrir las apariencias; en consecuencia de esto no admite el cargo de segundo en jefe, a pesar de las largas discusiones que con él hemos tenido y lo más que hemos conseguido es que vaya a hablar con Comonfort, a quien le manifestará su resolución invariable de admitir sólo el mando del ejército con todas las facultades concedidas a él, nombrado directamente por el gobierno, con la garantía de no ser removido y otras concesiones que él manifestará a usted.

Quiere también que se le deje la facultad de nombrar gobernador y comandante militar de Michoacán, para poner una persona de su confianza y llevarme al ejército con el carácter de cuartel maestre. Usted sabe que yo no soy obstáculo para ningún arreglo y que con la facilidad que usted me mandó a un puesto que ni pretendí ni supe que se pensaba darme, con la misma facilidad me remueve usted ahora o cuando lo crea conveniente; mi única aspiración es servir en lo que pueda; así pues, usted determine con libertad lo que crea más conveniente; lo he

manifestado así a (López) Uruga pues comprendo que lo que él quiere es tener en este estado una persona que pueda manejar y como al fin tendría las facultades necesarias para removerme si tomara el mando del ejército, creo que sería mejor que con tiempo usted pensara lo que se deba hacer conmigo.

En fin, usted recuerde lo que siempre le he dicho y de lo que le he dado pruebas; soy su amigo leal y le ayudo en lo que pueda y en lo que crea que pueda ayudarlo.

Hoy va a dar (López) Uruga sus órdenes para que se me reconozca como gobernador del estado y como no ha encontrado en mí ni oposición ni pretensiones, lo he desarmado enteramente y creo que ya no encontraría todos los obstáculos que él y su círculo me pondrían en mi administración.

Veremos lo que sucede; cuidaré de tenerlo a usted muy al tanto de cuanto ocurra, concluyendo por ahora y repitiéndome como siempre su amigo y servidor que sabe lo aprecia y ver desea.

Felipe B. Berriozábal

[Nota autógrafa de Juárez]

Contestada en 3 de noviembre por extraordinario; que se lleve a efecto lo acordado.

LOS MEXICANOS RADICADOS EN SAN FRANCISCO  
AYUDAN AL GOBIERNO NACIONAL

San Francisco (California), octubre 15 de 1863

Sr. don Benito Juárez  
San Luis Potosí

Señor:

Con sumo gusto he recibido la carta que me ha hecho vuestra excelencia el honor de dirigirme con fecha 23 de agosto próximo pasado, y he tenido cuidado de participar a los buenos mexicanos en este estado, las palabras benévolas que se sirve V. E. dirigirles. Procuraré, señor, hacer cuanto esté a mi alcance a fin de que nuestros buenos compatriotas continúen haciendo esfuerzos para auxiliar al gobierno con sus cortos donativos y no dudo hacerlos persistir en tan patriótica obra.

Tengo reunidos ya algo más de 1,400 pesos y, en vista de la orden que se sirve V. E. comunicarme para la compra de armamento, he dispuesto reservar 1,000 pesos para este objeto y mandar al ministerio de Hacienda 400 pesos en una letra girada por don Cosme Torres a cargo del Sr. P. Lemmen Meyer y endosada por éste a mi favor y a cargo de los Sres. Torres Aranda hermanos, de León, pagadera en Guanajuato. Esta libranza la tenía ya prometida cuando recibí la orden de V. E. Los otros 1,000 pesos los destino desde luego a lo que V. E. me ordena, pero como yo tengo que participar al público la remesa que se hace y no podría publicar la compra de armas, pagaré en librancitas que tome sobre Nueva York o Londres y así no habrá recargo de publicidad, pero también necesito para mi resguardo que V. E. se sirva mandárseme acuse recibo de estos 1,400 pesos por entero de lo que daré descargo con los recibos

del señor administrador de Manzanillo. De otra manera no podría yo quedar descargado ante el público, esto me interesa, señor y suplico a V. E. que siempre ordene se haga por duplicado. Si por otra parte V. E. se sirviere investirme con la facultad de recoger estos fondos para destinarlos al objeto antedicho, se podría participar al público la entrega al comisionado del gobierno y con esto quedaría todo zanjado, procurando yo corresponder a la confianza del gobierno. De un modo u otro serviré al supremo gobierno como se me ordene.

Creo, señor, que es conveniente gratificar al periódico *La Voz de México* con alguna cantidad, pues no gana lo suficiente para sus gastos y así confío en que la generosidad de V. E. se servirá ordenarme lleve a efecto lo que en meses anteriores acordó y de que me dio aviso el Sr. diputado Altamirano.

Desgraciadamente, señor, las últimas noticias telegráficas recibidas de los estados del atlántico –americanos- no son favorables a la causa del norte; los del sur se defienden con una constancia y energía dignas de más noble causa, pero yo siempre he creído y creo que el norte acabará por triunfar aun a costa de enormísimos sacrificios; la constancia y obstinación han sido siempre características en todos los pueblos del norte. Esto lo digo porque presumo que los triunfos del norte han de influir considerablemente en los proyectos de los franceses. Por otra parte creo que por poco que se haga prolongar la guerra contra los franceses, ese pueblo tan inconstante y voluble acabará por cansarse de una guerra larga, inútil y costosa. También creo que por cansados y abatidos que estén los mexicanos –así dicen algunos- el sentimiento nacional, cosa que jamás se extingue en ningún pueblo, estallará en breve con redoblada energía, por más que a muchos no les parezca así.

Señor, he escrito ya demasiado y sólo me resta que ofrecerme de usted su respetuoso servidor.

M. E. Rodríguez

[Nota de Juárez]

Un Sr. don J. M. Iribaren –diputado por Sinaloa- ha llegado aquí de Panamá procedente de la capital; no he podido aún saber su misión.

Contestada en diciembre 16: que se remitirá el recibo de los 1,400 pesos.

DESIDERIO PAVÓN, ENTUSIASTA,  
ORGANIZA LA RESISTENCIA EN LA HUASTECA

Pánuco, octubre 30 de 1863

Ciudadano Presidente de la República Mexicana,  
Benito Juárez  
San Luis Potosí

Muy respetable señor:

Gozo la satisfacción de dirigir a usted mis letras por conducta del apreciable patriota ciudadano Pedro Sánchez Rojas, quien va comisionado por mí cerca del gobierno supremo para informarlo de la situación de los pueblos de la Huasteca y en especial la que guarda la fuerza de mi mando; dignándose usted oír a mi comisionado podrá usted adquirir la persuasión de que estos son los momentos que debemos aprovechar utilizando los servicios de los ciudadanos que diariamente ingresan a la brigada de mi mando por el entusiasmo que causara en toda Huasteca el triunfo obtenido en Ozuluama sobre los traidores; permitiéndome no enaltezca el hecho de armas del día 22 del que esta para expirar, porque en él mis subordinados y yo cumplimos con el deber de mexicanos.

Los prisioneros que hice a los traidores salen mañana mismo por la vía de Villa de Valles a esa capital para que el supremo gobierno disponga lo conveniente con ellos; respecto de los heridos que quedan en Ozuluama, espero las superiores órdenes de usted.

El ciudadano Sánchez Rojas manifestará a usted las exigencias de la fuerza de mi mando; para moverme sobre Tampico Alto y Pueblo Viejo he pedido al ciudadano jefe de la 3ª línea militar del estado de



Veracruz Llave, disponga de los fondos más indispensables para cubrir una parte de las atenciones de aquélla, interin el supremo gobierno dispone otra cosa.

Me sería altamente sensible que el supremo gobierno desaprobase mi conducta en lo relativo a los fondos que pertenecientes a la federación he creído conveniente mandar tomar, porque lo estimo menos malo que poner la fuerza en asamblea; por otra parte, el estado tiene comprometidas sus rentas y de ellas no cuento con un solo centavo, lo que hace tanto más difícil mi posición cuanto que ya he agotado todos los elementos que había que explotar. Pueda acaso el supremo gobierno encomendar a manos más diestras el mando de las fuerzas de [la] Huasteca, que yo de mi parte continuaré prestando mis servicios como hasta aquí lo he hecho y con la sola ambición de ver libre a mi patria, grande y poderosa; guiado, repito, por esta ambición me juzgo muy inútil para la alta colocación con que me han honrado mis conciudadanos.

En Tampico Alto y Pueblo Viejo piensan hacerse fuertes los invasores y aún están fortificando el primero de estos puntos, según se me ha informado, pero mis últimos partes acreditarán a usted cuanto vale el patriotismo de los hijos de [la] Huasteca.

Tengo el honor de ser de usted con todo respeto su adicto y atentísimo s. s. q. b. s. m.

Desiderio Pavón

PATONI DESCONFÍA DE LUIS TERRAZAS

Durango, noviembre 2 de 1863

Sr. don Benito Juárez  
San Luis Potosí

Mi estimado amigo:

Acaba de enseñarme un amigo mío una carta que le escriben de Chihuahua, una persona que accidentalmente se encuentra en aquella capital con negocios particulares, de todo punto imparcial y digna de crédito, y he juzgado oportuno copiar a usted algunos párrafos que puedan dar a usted una idea de lo que pasa en aquel estado.

Dice uno de los referidos párrafos: “Dile al Sr. N. que no crea, ni crea el gobierno general, lo que escriben los periódicos de San Luis (Potosí) acerca de este estado, pintándolo lleno de patriotismo y de entusiasmo, con 1,000 hombres ya en marcha para el interior de la república y quien sabe cuantas cosas más; todo esto es mentira y la verdad es que falta un gobierno, una cabeza que reúna y ponga en movimiento los elementos que puedan sacarse de este estado para la defensa nacional”.

En otro párrafo dice lo siguiente: “Lo que sí creo, (es) que este gobierno no ha de hacer nada bueno y que, sólo que Patoni viniera por acá, se podrá hacer algo”.

Ya vera usted por lo referido, lo conveniente que sería efectuar mi viaje a Chihuahua, a donde no se han publicado los decretos del uno por ciento y, en consecuencia, se ha carecido de estos recursos hasta la fecha, para con mi presencia hacer efectiva la organización de las fuerzas de aquel estado y la adquisición de los recursos necesarios para ello, que

indudablemente se ha desatendido, mas que ahora no me es posible emprender mi marcha a aquella capital, porque las diarias atenciones de guerra que tengo en este estado y el de adquirir los recursos necesarios para mantener las fuerzas de él, me precisan a diferirla por algún tiempo.

Repito que me ha parecido conveniente participar a usted lo relativo a Chihuahua, para que usted providencie lo que juzgue oportuno, a fin de hacer efectiva la coadyuvación de aquel estado en la defensa nacional y forme juicio de lo que actualmente está pasando en el referido estado.

Sin otro asunto me repito de usted afectísimo, amigo y seguro servidor, que atento b. s. m.

José María Patoni